





"Andrés Sabella, habitante de los astros"

La historia había comenzado con su nacimiento, en 1912, en Antofagasta. Pero se había hecho real y concreta a partir de los catorce años, cuando comenzó a escribir, a inventar su persona y murmuró su mundo de los indígenas.

Las primeras lecturas las conformaron el inevitable Vargas Vila y el insólito Karl Haysman, a quien dedicará en libro en 1948.

A los 17, ya dirige revistas de poesía y colaboración en la prensa de su ciudad natal; ese mismo año, ante el asombro público, edita "Rumbo Indeciso", su volumen inicial de poesía. La audacia juvenil se repite al poco tiempo en aquella memorable ocasión en que lanza, desde un avión, su revista "Curaj" sobre las cabeceras apáticas de sus vecinos de Antofagasta.

Y continúa la audiente y loca aventura. En 1930, marcha a la cabecera de su revista "Anrol", el 33 funda y dirige la primera etapa de su publicación "Última camino para ideas". Ha viajado a Santiago, dispuesto a conquistar la capital de las letras e inicia sus interminables estudios de Derecho, que solía abandonar cada vez que alguno de sus familiares lo llamaba a la cordura.

En la Escuela de Leyes queda la huella de sus pasiones exámenes con citas de Rimbaud y Lautréamont, su defensa del mito como elemento de prueba jurídica, la fundación de numerosas revistas

universitarias, su dirección de "Statesis", el órgano oficial de la antigua Federación de Estudiantes de Chile, que decodifica investigaciones en 1936.

A todo lo cual tenía que agregar su participación en el Grupo "Avance", cuya actividad será sin duda recogida por la rigurosa Historia Social de Chile. Entretanto, sirve la ayudantía de dos cátedras: Derecho del Trabajo y Filosofía del Derecho.

En 1934, el Teatro Obiero de Antofagasta le estrenó su drama "La Mujer"; al año siguiente aparece su novelle "Biografía de la Illegit" y en 1937 inicia la valoración de José Domingo Gómez Rojas, el poeta maldito del año 29.

Queda identificada a este poeta estudiante, vital como lo inverosímil, con el profesor universitario. Poco hay algo que los una: sus carpetas de la cátedra

para organizar, desde los tejados del Hotel Español, su homenaje al gato en la literatura universal, o su recuento literario de los dientes... o su eterna conferencia, siempre distinta, de las cuatro patas del vino.

Porque Andrés es un ser en perpetuo estado de creación, un habitante normal, que se niega a obstinadamente a perder su condición de niño.

Mientras llega el abrazo fraterno y la cope volutada, queda aquí este saludo: ¡Buenos días, Andrés Sabella".

La historia había comenzado con su nacimiento, en 1912, en Antofagasta. Pero se había hecho real y concreta a partir de los catorce años, cuando comenzó a escribir...

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Andrés Sabella, habitante de los astros" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile